percepción estudiantil sobre habilidades blandas o soft skills en la formación universitaria

Héctor Luis López López1, Delma Lidia Mendoza Tirado 2 Juan Alfredo Lino Gamiño 3 Lucio Guadalupe Quirino Rodríguez 4

1,2,4 Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Informática Mazatlán (México)

3 Universidad de Colima, Facultad de Contabilidad y Administración de Tecomán (México)

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la percepción de los estudiantes de la Facultad de Informática Mazatlán, respecto al desarrollo de habilidades blandas o soft skills en su formación universitaria, contrastando sus expectativas con la realidad de su preparación académica. Se utilizó un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal y descriptivo. La población estuvo compuesta por 88 estudiantes de cuarto año del programa de Licenciatura en Ingeniería en Sistemas de Información (LISI), de los cuales participaron 64 mediante un cuestionario estructurado con escala Likert. Los resultados muestran que los estudiantes consideran las habilidades blandas como la comunicación, liderazgo y trabajo colaborativo, fundamentales para su inserción y desempeño profesional; más del 80% reconoce que estas son tan importantes como los conocimientos técnicos. No obstante, dicha valoración no se refleja en una percepción de preparación real. En áreas específicas como liderazgo, resolución de conflictos y comunicación efectiva, predominan respuestas neutrales y niveles de desacuerdo, lo cual evidencia falta de seguridad o escasa práctica de estas competencias en su formación académica. De manera particular, más del 50% considera insuficiente la preparación recibida en trabajo colaborativo y solo entre el 43% y 45% se percibe preparado para liderar o resolver conflictos. En conclusión, si existe un hueco entre las expectativas que tienen los estudiantes y el desarrollo de habilidades blandas dentro de la currícula académica, por lo tanto es necesario la de implementación de nuevas estrategias pedagógicas que favorezcan su fortalecimiento.

Palabras clave: Comunicación efectiva, formación universitaria, habilidades blandas, liderazgo, percepción estudiantil, trabajo colaborativo.

Abstract

The objective of this study was to analyze the perception of students from the Faculty of Informatics Mazatlán regarding the development of soft skills during their university education, contrasting their expectations with the reality of their academic preparation. A quantitative approach with a non-experimental, cross-sectional, and descriptive design was applied. The population consisted of 88 senior students enrolled in the Information Systems Engineering program, of whom 64 participated by answering a structured Likert-scale questionnaire. Results indicate that students recognize soft skills such as communication, leadership, teamwork, and problem solving as essential for professional performance and employability; over 80% agree that soft skills are as important as technical knowledge. However, this positive perception does not correspond to a sense of actual preparation. In specific areas such as leadership, conflict resolution, and effective communication, neutral and disagreement responses predominate, suggesting limited practical opportunities to develop these competencies within the curriculum. More than 50% consider their training in teamwork insufficient, and only between 43% and 45% feel prepared to lead or manage conflicts. In conclusion, findings reveal a gap between students’ expectations and the development of soft skills in their academic training, highlighting the need for pedagogical strategies that intentionally strengthen these competencies.

Keywords: Effective communication, higher education, leadership, soft skills, student perception, teamwork.

# INTRODUCción

Las llamadas habilidades blandas, o soft skills, son competencias no técnicas que permiten a las personas a interactuar de una manera efectiva y armoniosa con los demás individuos, especialmente en un entorno profesional [1]. Estas habilidades son la comunicación, el liderazgo, el trabajo en equipo, la solución de problemas de cualquier índole, la adaptabilidad y la gestión adecuada del tiempo, entre otras. En un mundo profesionalmente competitivo, los empleadores valoran considerablemente estas habilidades, por ser esenciales para un desempeño exitoso en equipos de trabajo, la interacción con distintos tipos de clientes y la capacidad para afrontar constantes cambios en el entorno profesional actual [2]. Si bien las habilidades técnicas, como el manejo de distintas herramientas y lenguajes de programación o softwares, son fundamentales en carreras como la informática, las soft skills juegan un papel mayormente decisivo para asegurar que los egresados puedan integrarse adecuadamente al mundo laboral [3].

En este contexto, los estudiantes de la Facultad de Informática Mazatlán, al igual que en otras instituciones, se enfrentan a una formación académica centrada principalmente en el desarrollo de habilidades técnicas; el enfoque del currículo está orientado a proporcionar a los estudiantes los conocimientos y herramientas necesarios para desenvolverse en áreas como el desarrollo de software, la administración de redes o la gestión de bases de datos, pero a menudo se descuida la enseñanza y el fortalecimiento de las habilidades blandas, esenciales para su éxito profesional [4]. Este fenómeno no solo se observa en la Facultad de Informática Mazatlán, sino que es una tendencia generalizada en muchas instituciones de educación superior, especialmente en carreras científicas y tecnológicas [5].

El contraste entre las expectativas que tiene los alumnos, con respecto a la realidad de la formación académica en habilidades blandas puede generar un vacío muy significativo en la preparación de los estudiantes para enfrentar los desafíos del mercado laboral al que van a ejercer. Muchos estudiantes o la mayoría de ellos, esperan que su formación universitaria les proporcione herramientas para desarrollar habilidades interpersonales y de gestión, la mayoría de los programas académicos no abordan dichas temáticas de manera responsable [6]. Por lo tanto, nos surge la necesidad de investigar en qué medida los estudiantes de la Facultad de Informática Mazatlán, y en especialmente del programa educativo de la Licenciatura en Ingeniería en Sistemas de Información (LISI), perciben su formación académica universitaria, si se les ha preparado para desarrollar estas competencias o habilidades, y cómo sus expectativas se comparan con la realidad de su experiencia académica recibida.

El objetivo de esta investigación es explorar la percepción de los estudiantes sobre su preparación en habilidades blandas dentro de su formación universitaria, contrastando sus expectativas con la realidad actual. Al comprender esta percepción, se podrá identificar si existe una brecha entre las expectativas de los estudiantes y lo que realmente reciben en su educación profesional, además, se busca analizar qué áreas de habilidades blandas son percibidas como más necesarias por los estudiantes y si estas habilidades están siendo suficientemente cubiertas en su formación académica [7].

Los resultados obtenidos de este estudio, podrían servir como una base para la mejorar los programas de estudio, proponiendo nuevas estrategias o metodologías para integrar de manera efectiva el desarrollo de habilidades blandas en el currículo de la Facultad de Informática Mazatlán, en futuras actualizaciones, al momento de identificar las posibles deficiencias en la enseñanza de soft skills, sino que también permitirá ofrecer cursos, talleres, etc. que podrían beneficiar a los futuros egresados, formándolos con las habilidades blandas necesarias para tener éxito en un entorno profesional altamente exigente.

Con el fin de asegurar una formación integral de los estudiantes, es fundamental que los programas académicos no solo se enfoquen en las habilidades técnicas, sino que también promuevan el desarrollo de habilidades interpersonales que les permitan a los egresados afrontar los retos del mundo laboral de una manera efectiva y profesional, que es lo que buscan los empleadores [8], [9], [10].

## Habilidades Blandas o Soft Skills

En el contexto actual, caracterizado por constantes cambios tecnológicos y sociales, las habilidades blandas o soft skills, deben adquirir una relevancia significativamente mayor en la formación universitaria, ya que estas competencias son fundamentales, como los conocimientos técnicos para el óptimo desarrollo integral de los estudiantes y su inserción exitosa en el mercado laboral [4], [11].

Las habilidades blandas se refieren a un conjunto de competencias interpersonales e intrapersonales que facilitan la interacción efectiva con los demás y la adaptación a diversos entornos laborales [12]. Las habilidades blandas pueden estar relacionadas con los rasgos de personalidad o ciertas cualidades que adquirimos en los primeros núcleos de aprendizaje [13]. Estas habilidades incluyen aspectos como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la empatía, la adaptabilidad y la resolución de conflictos y son competencias que aunque no siempre se enseñan de manera formal, son fundamentales para el desempeño profesional y personal del futuro egresado.

Las habilidades blandas, también conocidas como "soft skills" o habilidades sociales, son competencias no técnicas que permiten a las personas desempeñarse eficazmente en sus actividades laborales [14]. Estas habilidades incluyen la comunicación, el trabajo en equipo, la resolución de problemas, el liderazgo, la adaptabilidad y otras cualidades como la ética, la responsabilidad y la creatividad, que son altamente valoradas en el mercado laboral actual [15], [16], [17].

Las habilidades blandas, también conocidas como habilidades sociales, permiten que la persona que las posea pueda desempeñarse eficazmente en sus actividades laborares [18]. Entre las habilidades blandas más solicitadas en el mercado laboral se encuentran la ética, la responsabilidad, la sociabilidad, la facilidad de comunicación, la escucha activa, el trabajo en equipo, la adaptación al cambio, la creatividad, la capacidad para resolver problemas y la optimización del tiempo [19]. El desarrollo de habilidades blandas en el ámbito universitario requiere de estrategias pedagógicas específicas que promuevan la participación activa de los estudiantes. Entre estas estrategias se encuentran el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo colaborativo y la reflexión crítica. Las habilidades blandas deberían comenzar a desarrollarse desde la enseñanza primaria, con el fin de que, cuando los niños sean adultos, puedan contar con mejores elementos para desenvolverse [20].

Además, [18], [21] las habilidades blandas representan un conjunto de capacidades y destrezas asociadas a la inteligencia emocional que permiten una mejor interacción entre las personas, y en el ámbito universitario mejora el rendimiento académico.

La correcta evaluación de las habilidades blandas, presentan desafíos debido a su naturaleza subjetiva, sin embargo, es posible utilizar distintas herramientas como encuestas, evaluaciones y observaciones para medir el desarrollo de estas habilidades. Autores como [22] mencionan que en el desafiante mundo laboral actual, tener las competencias blandas necesarias es esencial para avanzar en la carrera profesional. Asimismo, [23], [24] enfatizan que no sólo es saber hacer, o tener el conocimiento o la habilidad, sino el cómo lo haces.

### Importancia de las Habilidades Blandas o Soft Skills

La globalización, la evolución tecnológica y los cambios constantes en el mercado laboral han redefinido las expectativas sobre los profesionales egresados de la educación superior. Tradicionalmente, la formación universitaria se ha centrado en la adquisición de conocimientos técnicos y disciplinarios (habilidades duras), considerándolos los pilares fundamentales para el éxito profesional [25].

Sin embargo, en los últimos años, ha surgido un despunte creciente, más en el ámbito empresarial como académico, sobre la trascendental relevancia de las habilidades blandas, o soft skills, como complemento indispensable a la experiencia técnica, estas habilidades, son cada vez más valoradas por los empleadores debido a su impacto directo en la productividad, la innovación y la capacidad de adaptación en entornos laborales dinámicos y mayormente complejos. El mercado laboral actual no solo demanda profesionales con conocimientos especializados, sino individuos capaces de interactuar, colaborar y adaptarse a situaciones cambiantes, como por ejemplo, la capacidad de un ingeniero para comunicar eficazmente sus ideas es primordial, la de un médico para empatizar con sus pacientes, o la de un administrador para liderar equipos multiculturales, son claros ejemplos de cómo las habilidades blandas se entrelazan con el desempeño técnico para lograr resultados exitosos.

La educación superior tiene la imperante responsabilidad de ir más allá de la mera transmisión de conocimientos técnicos y debe de asumir un rol principalmente activo, para el desarrollo integral de sus estudiantes, preparándolos para los desafíos y oportunidades del siglo XXI, esto implica una revisión profunda de los currículos, las metodologías de enseñanza y las estrategias de evaluación para incorporar explícitamente el fomento de estas competencias transversales y necesarias.

En México, diversos estudios y análisis han puesto de manifiesto que las habilidades blandas son un diferencial significativo en la inserción y permanencia laboral de los jóvenes profesionales. De hecho, a pesar del avance tecnológico, los empleadores valoran cada vez más las cualidades humanas. Como señala [26], asociado a la adquisición del conocimiento científico y técnico, la comunicación, el trabajo en equipo, liderazgo, entre otras complementan el desarrollo integral de los estudiantes de nivel superior como una competencia vinculada con el ingreso al mercado laboral.

La capacidad que deben de tener los estudiantes de colaborar y trabajar de forma efectiva en un equipo multidisciplinario, es una habilidad blanda esencial que el mercado laboral demanda activamente y en este sentido, en el ámbito de la informática, es común que los estudiantes se enfoquen principalmente en el desarrollo de habilidades técnicas y en el trabajo personal o individual, lo que ocasiona que muchas veces descuiden el fortalecimiento de habilidades blandas, provocando que su perfil profesional carezca de competencias como la comunicación asertiva, el liderazgo, el trabajo colaborativo o la gestión de conflictos, [27] evidencian esta situación al investigar la percepción de estudiantes de ingeniería en México sobre la adquisición de soft skills y sus recientes hallazgos señalan que, debido a la naturaleza técnica de estas carreras, los estudiantes suelen centrarse más en sus propios avances y menos en el trabajo interpersonal, por lo que es indispensable incorporar estrategias que permitan poner en práctica habilidades blandas dentro del proceso formativo. Los autores enfatizan que el desarrollo de estas competencias no se logra únicamente desde la teoría, sino a través de experiencias reales que fomenten la colaboración y la interacción en equipo.

Esto subraya un área de mejora, entre lo que las universidades ofrecen y lo que la industria requiere, especialmente en campos técnicos donde tradicionalmente se ha priorizado el rigor técnico sobre las habilidades interpersonales y mediante la integración de habilidades blandas, no es un lujo, sino una necesidad para que los futuros profesionistas puedan prosperar en el entorno actual [28].

# METODOLOGÍA

El enfoque metodológico en esta investigación es cuantitativa, determinado por la recolección y análisis de datos numéricos con el propósito de identificar patrones, relaciones y tendencias en la percepción de los estudiantes sobre su formación en habilidades blandas. Este enfoque permite una medición objetiva y sistemática de las variables involucradas, facilitando la generalización de los resultados a poblaciones más amplias. Además, el enfoque cuantitativo es particularmente adecuado para estudios que buscan evaluar percepciones y actitudes en poblaciones específicas, como es el caso de los estudiantes del cuarto año del Programa Educativo de Licenciatura en Ingeniería en Sistemas de Información (LISI), de la Facultad de Informática Mazatlán.

El presente estudio se enmarca dentro de un diseño de investigación no experimental, de tipo transversal y alcance descriptivo, donde este enfoque permite observar y analizar la percepción de los estudiantes sobre su formación en habilidades blandas sin manipular las variables de estudio, recolectando datos en un único momento temporal.

El enfoque transversal se adopta debido a que la recolección de datos se realizó en un único punto en el tiempo, lo que permite obtener un tipo de fotografía de las percepciones de los estudiantes en el momento de la investigación, este diseño es común en estudios que buscan describir fenómenos en un momento específico, sin pretender establecer relaciones causales.

La población de este estudio estuvo conformada por los 88 estudiantes inscritos en el cuarto año del Programa Educativo de (LISI) de la Facultad de Informática Mazatlán, estos alumnos representan una cohorte avanzada en su formación académica, lo que los convierte en sujetos idóneos para analizar la percepción sobre el desarrollo de habilidades blandas en su trayectoria universitaria.

La muestra se constituyó por 64 estudiantes que accedieron voluntariamente a participar en la investigación, este número representa aproximadamente el 72.7% de la población total, lo cual se considera una proporción adecuada para obtener resultados representativos y fiables.

La selección de la muestra fue de tipo no probabilístico por conveniencia, dado que se incluyeron aquellos estudiantes que estuvieron disponibles y dispuestos a participar en el momento de la aplicación del instrumento. Este tipo de muestreo es común en investigaciones educativas donde se busca obtener información específica de un grupo particular. Además, la elección de esta población específica permite identificar posibles brechas entre las expectativas iniciales de los estudiantes y la realidad percibida respecto a su preparación en habilidades blandas. La población y muestra en este estudio proporciona una base sólida para el análisis de los datos recolectados y la interpretación de los resultados, contribuyendo a una comprensión más profunda de la percepción estudiantil sobre la formación en habilidades blandas en el contexto de la educación superior en el área de ingeniería.

La aplicación del cuestionario se realizó de forma presencial y en línea a los alumnos de cuarto año del Programa Educativo de (LISI), bajo previa explicación del propósito del estudio y con el consentimiento informado de los participantes, este procedimiento garantiza la ética en la investigación y la voluntariedad de la participación de los estudiantes, el análisis de los datos recolectados, se emplearon técnicas estadísticas descriptivas, como frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central, utilizando software de análisis estadístico como Excel.

El cuestionario se estructuró en dos secciones: la primera, compuesta por cinco preguntas de carácter demográfico, y la segunda, integrada por quince ítems formulados en una escala tipo Likert de cinco puntos.

La escala Likert utilizada en este instrumento permitió a los participantes expresar su grado de acuerdo o desacuerdo con diversas afirmaciones relacionadas con su percepción sobre las habilidades blandas. Las opciones de respuesta fueron: 1) Totalmente en desacuerdo, 2) En desacuerdo, 3) Neutral, 4) De acuerdo y 5) Totalmente de acuerdo. Este tipo de escala es ampliamente reconocido por su eficacia en la medición de actitudes y percepciones en investigaciones sociales y educativas.

El cuestionario se diseñó, con seis dimensiones clave que permiten una evaluación integral de la percepción estudiantil:

1. Expectativas de los estudiantes sobre el desarrollo de habilidades blandas en su formación universitaria: Esta dimensión incluyó tres ítems que exploraron las expectativas iniciales de los estudiantes respecto al desarrollo de habilidades blandas durante su carrera.
2. Preparación en habilidades blandas al finalizar la formación académica: Compuesta por tres ítems, esta dimensión evaluó la percepción de los estudiantes sobre su nivel de preparación en habilidades blandas al concluir su formación universitaria.
3. Áreas específicas de preparación en habilidades blandas: Conformada por cuatro ítems, esta dimensión indagó sobre la percepción de los estudiantes en áreas específicas como comunicación, trabajo en equipo, liderazgo y resolución de problemas.
4. Comparación entre la formación recibida y las demandas del mercado laboral: Esta dimensión, con dos ítems, evaluó la percepción de los estudiantes sobre la correspondencia entre su formación en habilidades blandas y las exigencias del mercado laboral.
5. Diferencias en la percepción de la preparación según semestre o especialización: Compuesta por dos ítems, esta dimensión exploró si existían diferencias en la percepción de la preparación en habilidades blandas según el semestre cursado o la especialización elegida.
6. Metodologías y estrategias efectivas para el desarrollo de habilidades blandas: Esta dimensión incluyó un ítem que indagó sobre las metodologías y estrategias que los estudiantes consideraban más efectivas para el desarrollo de habilidades blandas.

La aplicación se realizó a través de un cuestionario en línea diseñado mediante la herramienta de Google Forms, lo que permitió facilitar el acceso, recopilar información de manera automática y promover la participación en un entorno digital accesible, la decisión de aplicar el instrumento a través de medios digitales se basó en las ventajas que ofrecen las plataformas electrónicas en cuanto a inmediatez, accesibilidad y organización de datos.

# RESULTADOS

El presente apartado tiene como finalidad describir e interpretar los resultados obtenidos mediante la aplicación del instrumento titulado “Percepción de los estudiantes sobre el desarrollo de habilidades blandas en su formación universitaria”.

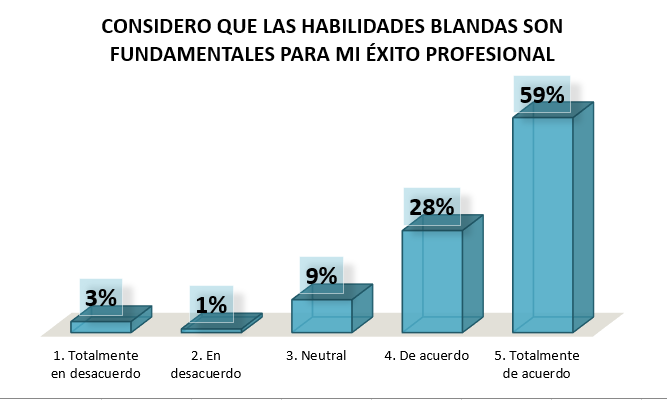


Figura 1. Importancia de habilidades blandas para éxito profesional.

En la Figura 1, se presenta la percepción de los estudiantes respecto a la importancia que tienen las habilidades blandas dentro de su formación universitaria y su posible impacto en el futuro desempeño profesional. Esta dimensión busca identificar el nivel de valor que los estudiantes otorgan a competencias como la comunicación, la resolución de problemas, el liderazgo y el trabajo colaborativo.

Los resultados revelan una tendencia claramente positiva hacia el reconocimiento de estas habilidades. Únicamente un 3% de los estudiantes manifestó estar “totalmente en desacuerdo”, mientras que el 1% indicó estar “en desacuerdo”, lo que representa un porcentaje mínimo de estudiantes que no consideran relevante el desarrollo de habilidades blandas en su formación.

Por su parte, el 9% se posicionó en una postura neutral, lo cual podría interpretarse como falta de claridad sobre el impacto real de estas competencias o poca experiencia en su aplicación dentro de su formación académica.

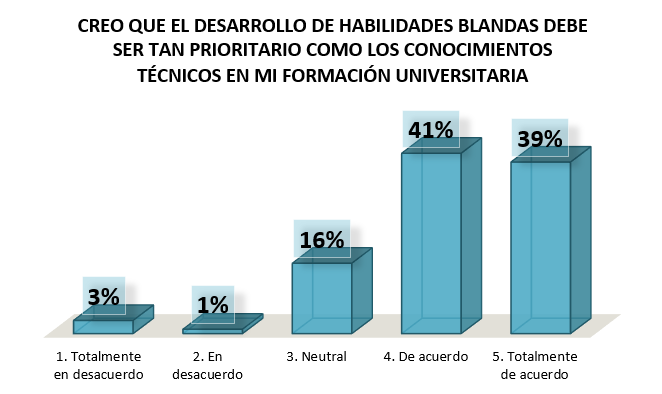
Sin embargo, la mayoría de las respuestas se concentraron en niveles altos de acuerdo: el 28% seleccionó la opción “de acuerdo” y el 59% se ubicó en “totalmente de acuerdo”. En conjunto, estos datos reflejan que el 87% de los estudiantes reconoce la importancia de las habilidades blandas para su desarrollo profesional, lo que evidencia una conciencia creciente sobre la necesidad de complementar los conocimientos técnicos con habilidades socioemocionales y transversales.

Figura 2. Equilibrio entre habilidades blandas y conocimientos técnicos.

En la Figura 2, se presenta la percepción de los estudiantes respecto al equilibrio necesario entre el desarrollo de habilidades blandas y la adquisición de conocimientos técnicos dentro de su formación profesional. Esta pregunta permite identificar si los alumnos consideran que ambas dimensiones del aprendizaje las habilidades socioemocionales y los saberes disciplinares deben ser fortalecidas de manera conjunta para lograr un perfil integral.

Los resultados muestran una tendencia marcada hacia el reconocimiento de este equilibrio. Únicamente un 3% de los estudiantes expresó estar “totalmente en desacuerdo”, y el 1% indicó estar “en desacuerdo”, lo cual evidencia una oposición mínima hacia esta afirmación. El 16% de los estudiantes se mantuvo en una postura neutral, lo que sugiere que una parte de los encuestados aún no tiene claridad sobre cómo se articulan ambas dimensiones dentro de su proceso formativo.

En contraste, la mayor parte de las respuestas se concentraron en los niveles más altos de valoración: el 41% seleccionó la opción “de acuerdo” y el 39% se posicionó en “totalmente de acuerdo”. Estos porcentajes reflejan que el 80% de los estudiantes considera fundamental el equilibrio entre conocimientos técnicos y habilidades blandas, reconociendo que el desarrollo profesional no depende únicamente del dominio teórico o disciplinar, sino también de competencias transversales como liderazgo, comunicación, toma de decisiones y capacidad de trabajar en equipo.

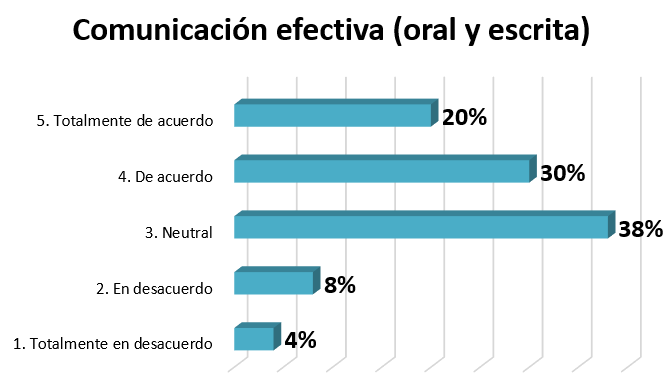


Figura 3. Preparación comunicación efectiva.

La Gráfica 3, muestra la percepción de los estudiantes sobre su nivel de preparación en habilidades de comunicación efectiva (oral y escrita) para el ámbito profesional. Los resultados evidencian que el 4% indicó estar totalmente en desacuerdo y el 8% en desacuerdo, reflejando un porcentaje reducido que considera no contar con esta habilidad. El 38% se posicionó como neutral, lo que sugiere falta de certeza o confianza respecto a su preparación. Mientras tanto, solo el 30% se mostró de acuerdo y el 20% totalmente de acuerdo, de modo que apenas la mitad de los estudiantes se percibe preparado en comunicación efectiva. En conjunto, estos datos señalan que esta habilidad representa un área de oportunidad dentro de la formación universitaria.

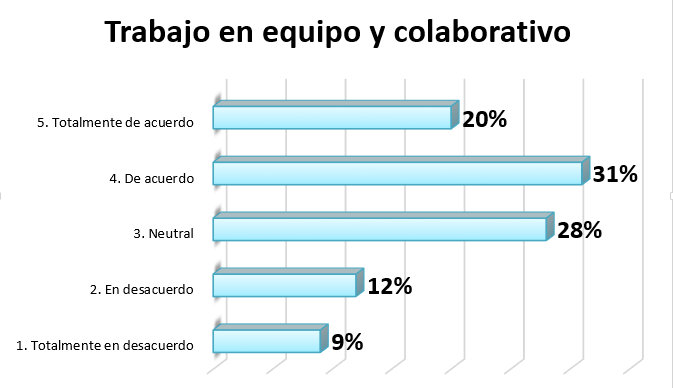


Figura 4. Trabajo en equipo y colaborativo.

La Gráfica 4, muestra la percepción de los estudiantes respecto a si consideran que su formación universitaria ha sido insuficiente en el desarrollo del trabajo en equipo y la colaboración. Los resultados indican que el 9% de los estudiantes expresó estar totalmente en desacuerdo y el 12% en desacuerdo, lo que refleja que una minoría percibe que sí ha recibido suficiente preparación en esta área. El 28% se ubicó en una posición neutral, lo que puede interpretarse como falta de claridad o experiencias prácticas limitadas en actividades colaborativas. Finalmente, el 31% de los estudiantes indicó estar de acuerdo y el 20% totalmente de acuerdo, lo que significa que más de la mitad (51%) considera que la formación universitaria ha sido insuficiente para desarrollar habilidades de trabajo en equipo y colaboración, identificando esta área como un punto de mejora dentro de su formación profesional.

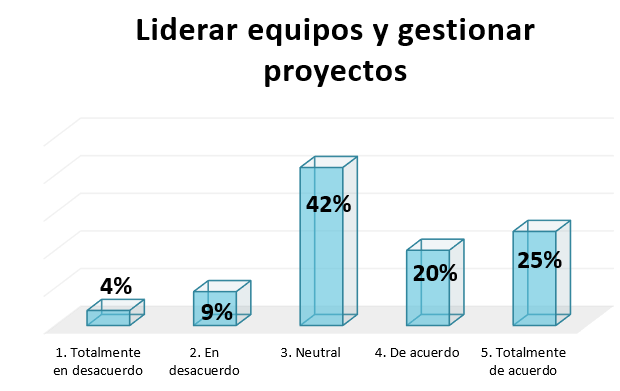


Figura 5. Liderar equipos y gestión de proyectos.

La Gráfica 5, muestra la percepción de los estudiantes respecto a su preparación para liderar equipos y gestionar proyectos en un entorno profesional. Los resultados indican que el 4% se posicionó totalmente en desacuerdo y el 9% en desacuerdo, evidenciando que un porcentaje reducido considera no estar preparado para asumir funciones de liderazgo. Sin embargo, el 42% se ubicó en una postura neutral, lo que sugiere falta de seguridad o escasa experiencia práctica en roles de gestión y coordinación de equipos. Por otro lado, solo el 20% señaló estar de acuerdo y el 25% totalmente de acuerdo, reflejando que menos de la mitad (45%) se siente capacitado para liderar y gestionar proyectos, lo cual señala un área de oportunidad para fortalecer estas competencias dentro de su formación académica.

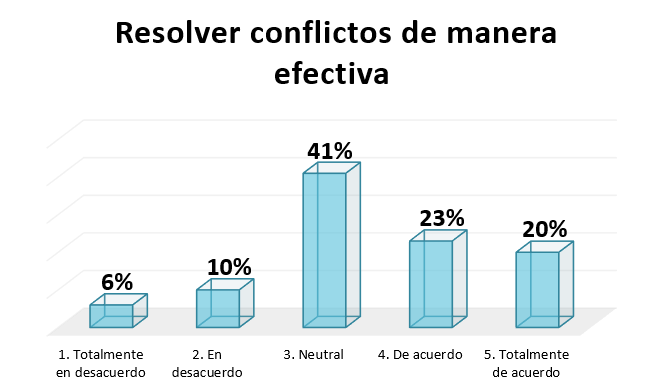


Figura 6. Resolución de conflictos.

La Gráfica 6, muestra la percepción de los estudiantes acerca de si consideran que la universidad los ha preparado para resolver conflictos de manera efectiva en un entorno laboral. Los resultados indican que el 6% de los estudiantes respondió estar totalmente en desacuerdo y el 10% en desacuerdo, lo que refleja que una parte minoritaria no percibe haber desarrollado esta habilidad. El 41% se ubicó en una postura neutral, lo que puede interpretarse como falta de certeza o de experiencias que les permitan evaluar su capacidad para enfrentar situaciones de conflicto. Finalmente, el 23% manifestó estar de acuerdo y el 20% totalmente de acuerdo, de modo que solo el 43% siente estar preparado para gestionar conflictos en un entorno laboral. Estos resultados evidencian que la resolución de conflictos es otra área de oportunidad dentro de la formación universitaria en habilidades blandas.

# CONCLUSIONes

Los resultados obtenidos permiten concluir que los estudiantes reconocen la importancia de las habilidades blandas o soft skills, dentro de su formación universitaria y su futura inserción laboral. La mayoría de ellos valora positivamente competencias como la comunicación, el liderazgo, la colaboración y la resolución de problemas, tal como lo muestran los datos anteriores, donde más del 80% considera que las habilidades blandas son tan importantes como los conocimientos técnicos. Esta percepción evidencia que los estudiantes no conciben su desarrollo profesional únicamente desde la dimensión académica o disciplinar, sino como una combinación entre conocimientos técnicos y competencias socioemocionales.

Sin embargo, los datos también muestran que esta valoración no necesariamente se traduce en una percepción de la preparación real o actual; En habilidades específicas como comunicación efectiva, liderazgo, resolución de conflictos y trabajo colaborativo, los porcentajes de estudiantes que se sienten preparados son menores a los que consideran su formación insuficiente. En varias gráficas, los niveles de respuesta neutral fueron elevados (entre 38% y 42%), lo que indica una percepción de incertidumbre o falta de experiencias prácticas que les permitan valorar su propio desempeño en situaciones reales.

Asimismo, en habilidades como liderazgo y resolución de conflictos, solo alrededor del 43% al 45% se considera preparado, mientras que más del 50% percibe deficiencias en el desarrollo de trabajo colaborativo.

En síntesis, las percepciones estudiantiles evidencian una brecha entre lo que los estudiantes consideran importante y lo que sienten haber desarrollado durante su formación universitaria. Mientras reconocen el valor de las habilidades blandas para el ámbito laboral, también manifiestan que su preparación en estas áreas ha sido insuficiente o limitada. Esto sugiere la necesidad de fortalecer estrategias de enseñanza que promuevan experiencias reales de trabajo en equipo, comunicación, liderazgo y resolución de conflictos dentro del currículo, para favorecer una formación integral que responda a las demandas actuales del entorno laboral.

referencias

1. M. E. Zepeda Hurtado, J. A. Cortés Ruiz, and E. O. Cardoso Espinosa, “Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas a partir del aprendizaje basado en proyectos y gamificación,” RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, vol. 13, no. 25, e057, Jun. 2023. doi: 10.23913/ride.v13i25.1348.
2. J. Lamri and T. Lubart, “Reconciling Hard Skills and Soft Skills in a Common Framework: The Generic Skills Component Approach,” Journal of Intelligence, vol. 11, no. 6, p. 107, 2023. doi: 10.3390/jintelligence11060107.
3. A. M. Cherres-Castro, E. C. L. Henckell-Sime, and J. M. Sandoval-Peña, “Habilidades blandas en estudiantes universitarios,” Revista InveCom, vol. 5, no. 2, pp. 1–9, Oct. 2024, doi: 10.5281/zenodo.13984800.
4. M. G. Veytia Bucheli and S. Cárdenas Mata, “Habilidades blandas y la web 2.0 en la educación secundaria,” Emerging Trends in Education, vol. 5, no. 10, pp. 58–67, Apr. 2023. [Online]. Available: https://doi.org/10.19136/etie.a5n10.5078.
5. V. Pérez-Diaz, "Habilidades Blandas en el Desempeño Académico de Estudiantes de Pregrado en las Universidades", RTED, vol. 18, n.°1, pp. 220-1232, may. 2025. <https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.609>
6. S. Ceja, S. Céspedes, L. Vázquez, and E. Pacheco, “Estudio de las habilidades blandas: Profesores del Tecnológico Nacional de México, Campus Coatzacoalcos,” Revista Scientific, vol. 7, no. 24, pp. 219–236, 2022. [Online]. Available: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2022.7.24.11.219-236>
7. R. Ruíz-Guerra, J. G. Mejía-Reyes, and L. A. Saucedo-Loera, “Habilidades blandas en estudiantes del Instituto Tecnológico de Aguascalientes, México,” RECCYS, vol. 5, no. 3, pp. 375–384, Sep. 2025. Online Available:https://cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/186
8. L. Vázquez-González, M. Clara-Zafra, S. Céspedes-Gallegos, S. Ceja-Romay, and E. Pacheco-López, “Estudio sobre habilidades blandas en estudiantes universitarios: el caso del TECNM Coatzacoalcos”, IPSA Scientia Rev. Cient. Multidiscip., vol. 7, no. 1, pp. 10–25, Feb. 2022,[doi: 10.25214/27114406.1311.](https://doi.org/10.25214/27114406.1311)
9. R. D. L. Mejía Monteza, “Habilidades blandas en estudiantes universitarios: Una revisión sistemática,” Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, vol. 9, no. 40, pp. 848–861, 2025. doi: 10.33996/revistahorizontes.v9i40.1179.
10. B. E. Salas Parada, G. Juárez Gómez, y R. M. Vaca Espino, “Las habilidades blandas y duras; para la formación en estudiantes universitarios,” Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica, vol. 5, no. 2, pp. 555–566, 2025. doi: 10.61384/r.c.a.v5i2.1141.
11. K. G. Castillo Villegas, E. P. Villagómez Samaniego, y M. R. M. Chuquin Cuatis, “Educación basada en competencias: diseño, implementación y evaluación en programas de educación superior,” Revista InveCom, vol. 5, no. 3, p. e050342, 2025. doi: 10.5281/zenodo.14270813.
12. R. A. Álvarez-Armas, “Desarrollo de competencias laborales en estudiantes universitarios,” Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes, vol. 7, no. 13, pp. 205–221, 2024. doi: 10.35381/e.k.v7i13.3214.
13. V. Ballerini, A. Dominici, M. F. Ferracane, et al., “Estimulación de la creatividad y la perseverancia en estudiantes de secundaria mediante actividades STEM creativas: un ensayo controlado aleatorizado con incumplimiento,”Qualitative and Quantitative Methods (Qual Quant), vol. 59, Suppl. 1, pp. 605–634, 2025. doi: 10.1007/s11135-024-01992-w.
14. V. de J. Falcón Muñoz y O. C. Aguilar Rascón, “Impacto de las habilidades blandas como estrategia de ventas en las micro y pequeñas empresas familiares”, Revista RELAYN, vol. 7, n.º3, pp. 21–34, sep. 2023. <https://doi.org/10.46990/relayn.2023.7.3.1147>
15. L. M. Arce Rangel, “Habilidades blandas en la gestión cultural: nuevos retos / Soft skills in cultural management: new challenges,” Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural, vol. 9, no. 17, 2024. doi: 10.32870/cor.a9n17.7472.
16. C. A. Hernández Herrera y J. C. Neri Torres, “Las habilidades blandas en estudiantes de ingeniería de tres instituciones públicas de educación superior,” RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, vol. 10, no. 20, p. e047, 2020. doi: 10.23913/ride.v10i20.678.
17. G. Y. Fuentes, L. M. Moreno-Murcia, D. C. Rincón-Téllez, y M. B. Silva-García, “Evaluación de las habilidades blandas en la educación superior”, Formación Universitaria, vol. 14, no. 4, pp. 49–60, 2021. doi: 10.4067/S0718-50062021000400049.
18. M. A. Lozano Fernández, E. N. Lozano Fernández, y M. Y. Ortega Cabrejos, “Habilidades blandas una clave para brindar educación de calidad: revisión teórica,” Conrado, vol. 18, no. 87, pp. 412–420, 2022. [En línea]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1990-86442022000400412&lng=es&tlng=es
19. M. G. González-Molina, B. V. Enciso-Galindo, L. F. Arciniegas-Hurtado, P. A. Tovar-Arévalo, P. I. Bonza-Forero, y L. P. Y. Arévalo-Peña, “Importancia de las habilidades blandas para la empleabilidad y sostenibilidad del personal en las organizaciones,” Encuentros con Semilleros, vol. 2, no. 2, 2021. doi: 10.15765/es.v2i2.2646.
20. M. J. Machado Sotomayor and L. E. Rivera Balseca, “Importancia de las habilidades blandas en el proyectos de vida de los estudiantes de educación básica media”, Ch, no. 21, pp. 200–209, May 2023,[doi: 10.37135/chk.002.21.13.](https://doi.org/10.37135/chk.002.21.13)
21. A. Pinedo-Castro, “Habilidades blandas como factor clave para la mejora de la convivencia escolar,” Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0, vol. 17, no. 2, pp. 216–230, 2024. doi: 10.37843/rted.v17i2.550.
22. T. Castro Mata, S. K. Luján Flores, y C. N. Batres Martínez, «Relevancia de las habilidades blandas en la docencia universitaria», TD, vol. 5, n.º 10, p. e351, dic. 2024. <https://doi.org/10.56162/transdigital351>
23. J. J. Irigoyen, M. Y. Jiménez, y K. F. Acuña, “Competencias y educación superior,” Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 16, no. 48, pp. 243–266, 2011. [En línea]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1405-66662011000100011&lng=es&tlng=es
24. J. L. Ramírez-Díaz, “El enfoque por competencias y su relevancia en la actualidad: Consideraciones desde la orientación ocupacional en contextos educativos,” Revista Electrónica Educare, vol. 24, no. 2, pp. 475–489, 2020. doi: 10.15359/ree.24-2.23.
25. D. Curbeira Hernández, M. de L. Bravo Estévez, y Y. de la C. Morales Díaz, “La formación de habilidades profesionales en la educación superior,” Revista Cubana de Medicina Militar, vol. 48, supl. 1, 2019. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0138-65572019000500010
26. Y. M. Villanueva Marcial, R. Chirinos Lechuga, V. H. Guzmán Zarate, y S. Salas Carlock, “Importancia del Desarrollo de Habilidades Blandas en Estudiantes de Nivel Superior”, Ciencia Latina, vol. 8, n.º 1, pp. 11010-11031, abr. 2024. <https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10413>
27. J. C. Neri Torres y C. A. Hernández Herrera, “Los jóvenes universitarios de ingeniería y su percepción sobre las competencias blandas,” RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, vol. 9, no. 18, pp. 768–791, 2019. [En línea]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S2007-74672019000100768
28. F. Chetilan Rodriguez, “Habilidades blandas en liderazgo directivo: Una revisión sistemática,” RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, vol. 15, no. 29, e794, 2024. https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2216